

Noviembre 2020 #299

MS

UN PATIO PARA CRECER

Noviembre 2020

#299

03

Editorial

Un patio que educa
para la vida

04

Reportaje

Un gran patio para soñar

18

La opinión

En marcha ante el
Pacto Educativo Global

22

Creer hoy

Don Bosco y el Patio

24

Misiones informativas

Coronavirus en Etiopía
Un misionero en Ecuador

26

Proyectos

¿Nos ayudas a conseguirlos?

28

En primera persona

Misioneros tras el Covid-19

Director

Eusebio Muñoz Ruiz

Redacción

Alberto López, Ana Muñoz
y Pablo Souto

Maquetación

Ricardo Barajas

Imprime DIN Impresores

Depósito legal M.36.265-1987

Distribuidor

Misiones Salesianas. Redacción y
administración C/ Ferraz, 81 · 28008
Madrid T. 914 313 313 · F. 915 445 245

Donativos

BANCO SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477

LA CAIXA ES07-2100-3478-37-2200008614

BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837

Los datos personales que nos facilite quedarán incorporados a un fichero automatizado del que es responsable MISIONES SALESIANAS, para uso interno y cuyo objeto es la promoción y difusión de sus fines y actividades.

De conformidad con la Ley Orgánica 15/1999, del 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, y su normativa de desarrollo, tiene Vd. reconocidos los derechos de acceso, cancelación, rectificación y oposición, que podrá ejercitar mediante escrito dirigido a tales efectos a nuestro domicilio social sito en C/ Ferraz nº 81, 28008 Madrid.

Síguenos en las redes



misionessalesianas.org | revista@misionessalesianas.org



Un patio que educa para la vida

Gritos, risas, carreras, juegos... y niños y niñas. ¡Es un patio! Un recreo en cualquier colegio del mundo. Un espacio en el que los menores comparten un tiempo distendido y donde se relajan entre sus iguales. Sin embargo, el patio es algo **más que un lugar donde jugar y merendar**. El patio ofrece unas oportunidades increíbles para el **desarrollo y la educación** de los niños y niñas.

Los niños y niñas tienen derecho a ese espacio de juego. Es un derecho recogido dentro de la Convención de Derechos de la Infancia. El patio es un espacio donde los menores se encuentran seguros, donde se sienten protegidos y confiados.

Durante este tiempo de pandemia hemos echado de menos estos espacios. Las aulas presenciales y virtuales son una herramienta para la educación de conocimientos y valores, pero el patio, el juego... son fundamentales para los niños, niñas y jóvenes. Además de correr, saltar y desfogarse, a través de los juegos los niños y niñas **aprenden a estar con sus iguales**, a autocontrolarse, a trabajar en equipo, a llegar a acuerdos, a tomar decisiones, se hacen sus composiciones de la realidad... y si todo eso ocurre junto a un adulto (profesor, educador, misionero...) que los acompaña y los apoya, el patio se convierte en el mejor libro de texto para la vida.

Un gran patio para soñar



El artículo 31 de la Convención de Derechos del Niño establece que "Los Estados reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes".



El patio salesiano es mucho más que un espacio al aire libre junto a las aulas para el esparcimiento durante el tiempo de recreo. No se concibe una escuela salesiana sin un amplio patio ni se comprende la pedagogía educativa de Don Bosco sin este elemento. El patio es la vida de las obras salesianas, es la clave de la educación integral y el ambiente en el que niños, niñas y jóvenes se muestran espontáneos y soñadores. El deporte, la música, el teatro, el medio ambiente... son los patios salesianos hoy en más de 130 países, y Don Bosco entre los jóvenes continúa siendo el mejor ejemplo del significado originario, auténtico y también actual del patio.



Hakim, Yusuf, Salma, Daya, Gali, Eric, Biso, Samer, Nzila, Yawa, Melissa... son menores y jóvenes alumnos que forman parte de los patios salesianos en alguno de los centros educativos en los cinco continentes. Y es que millones de menores y jóvenes han pasado por obras salesianas de todo el mundo a lo largo de más de siglo y medio de historia, y para la gran mayoría **el patio supone uno de sus recuerdos más nítidos e importantes.**

En el patio fue donde Don Bosco tuvo los encuentros pedagógicos más importantes, porque el patio es mucho más que el lugar, es la forma de estar. Cuando los misioneros salesianos proyectan una nueva obra, lo primero que comprueban es **si el espacio será suficientemente grande para albergar un gran patio**, porque es casi tan importante como las aulas y la capilla.

El misionero italiano en Guatemala Alberto Caviglia ha definido el patio como **"Don Bosco entre los jóvenes"**, es decir, la actitud de observación, implicación, prevención de conflictos, animación de actividades y participación que un educador salesiano debe tener en el patio con los menores.

El fundador de los Salesianos fue el mejor ejemplo y más actual del acompañamiento que necesitan los jóvenes, de la preocupación por sus inquietudes

y de la familiaridad que hay que tener para que compartan sus problemas. Lo hizo incluso desafiándolos a una carrera o a echar un pulso. **“Deseo ver a mis muchachos corriendo y saltando alegremente**, porque así estoy seguro de que las cosas marchan bien”, escribió Don Bosco.

Animó a todos los salesianos “a pasar el tiempo del recreo en medio de los muchachos y a mantener animados los juegos”. Por eso el patio salesiano **es el corazón de toda acción educativa**, de los encuentros, de la distensión, de los juegos, del compartir, el momento en el que los jóvenes se muestran relajados, sociables y se cuidan entre ellos.

El 10 de mayo de 1884 Don Bosco escribió la *Carta de Roma* a sus salesianos y a sus muchachos. En ella habla del patio como el lugar donde los **educadores y los jóvenes forman una comunidad, una familia**. Los salesianos asisten, no vigilan, y así pueden aconsejar y vislumbrar cualquier situación en la que haya que intervenir para mejorar la educación humana y en la fe de los niños, niñas y jóvenes.

En su tratado pedagógico titulado *Sistema Preventivo en la educación de la juventud* también escribió que “debe darse a los alumnos amplia **libertad de saltar, correr y gritar a su gusto**”.



Un patio en cada ambiente

- 134 países.
- 3.643 centros educativos desde Primaria a universidades.
- 826 centros profesionales y agrícolas.
- 1.587 oratorios y centros juveniles
- 774 obras de promoción social.
- 288 centros de alfabetización.
- 83.000 profesores y formadores.
- 2.236.386 alumnos.

El oratorio, la cuna de lo que hoy conocemos como centros juveniles, “fue la gran revolución pedagógica de Don Bosco. Inventó una máquina perfecta para cada canal de comunicación, desde los juegos hasta la música, del teatro hasta la prensa”, escribió el escritor, filósofo y antiguo alumno salesiano Umberto Eco.

Don Bosco **rescató a los jóvenes de las calles** y de la explotación de las fábricas de Turín y los hizo soñar con un futuro mejor. Los capacitó, los educó, los acompañó y junto a su madre, Mamá Margarita, formaron una familia y les dio un futuro como profesionales y personas responsables de buen corazón.

Por desgracia, **la pandemia ha tenido durante muchos meses los patios y las aulas vacíos** de carreras, juegos y clases. Sin embargo, poco a poco van cobrando vida y recuperando una esencia educativa que quienes más han echado de menos han sido los propios menores y jóvenes.

El patio salesiano es uno pero con multitud de variantes y ambientes. He aquí algunos ejemplos de su labor continua y exitosa en la actualidad entre los niños, niñas y jóvenes de todo el mundo.



Un “oasis de paz” en Siria

Los misioneros salesianos en Siria son capaces de **convertir cada día lo ordinario en extraordinario**. En contadas ocasiones los centros salesianos en Alepo y Damasco han tenido que cerrar sus puertas por el peligro de las bombas y los misiles para los menores que acudían a ellos, aunque más recientemente sí lo han tenido que hacer por la pandemia, pero siempre han sido “un oasis de paz” en medio de la guerra. Miles de menores, y también sus familias, se sienten felices por la esperanza y la paz que les transmite la familiaridad de Don Bosco.

“Ellos forman parte de nuestra familia y **nunca se abandona a la familia**. Son jóvenes extraordinarios, llenos de vida, y están dispuestos a asumir grandes retos por su fe incondicional”, explica el misionero salesiano Pier Jabloyan.

Valores a través del deporte

Más de **2.000 menores** pertenecientes a **18 escuelas** situadas en **14 países de tres continentes** distintos se benefician en la actualidad del convenio de colaboración entre Misiones Salesianas y la Fundación Real Madrid. El programa aporta a los menores un lugar educativo seguro, hábitos saludables, tiempo de ocio, alimentación, controles médicos y formación en valores a través de **la práctica deportiva del fútbol y del baloncesto**. Gracias a este proyecto, menores sin recursos de Tanzania, Mozambique, Egipto, Cabo Verde, Sierra Leona, Guinea Ecuatorial, Congo, Camerún, Senegal, Togo, Benín, Brasil, República Dominicana y Portugal tienen una oportunidad educativa a través del deporte.



Comedor improvisado en Venezuela

La Red de Casas Don Bosco en Venezuela ofrece alimento diario y kits de higiene y salud a **más de 700 menores** en situación de vulnerabilidad en sus siete centros repartidos por todo el país.

La crisis cada vez más acuciante y el coronavirus **han aumentado las necesidades de la población**. “Si no fuera por este apoyo no tendrían qué comer, y cada vez tenemos más casos de desnutrición”, asegura Leonardo Rodríguez, director de estas obras sociales salesianas. Además, los centros salesianos pusieron en marcha el pasado mes de septiembre una modalidad de **educación de emergencia** en sus siete programas a nivel nacional con una matrícula para **4.184 niños, niñas y adolescentes**.

Espacio de paz

El campo de refugiados de Kakuma, en Kenia, es uno de los más grandes del mundo con **más de 180.000 personas**. En él, los misioneros salesianos son las únicas personas externas que viven y **duermen dentro del asentamiento con los refugiados**. Su presencia entre ellos desde hace 28 años ha permitido que las escuelas técnicas que han construido para los refugiados hayan formado a **más de 40.000 jóvenes** que, en muchos casos, han podido regresar a sus países o empezar una nueva vida en otros. “Son personas que han huido del hambre y de la guerra de una veintena de países, la mayoría de Sudán del Sur, Somalia y República Democrática del Congo, y que tienen hambre, pero no sólo de alimentos, sino también espiritual y de conocimientos”, destaca el misionero Jose Padinjarapampil.





Un patio que redime

En Sierra Leona los misioneros salesianos tienen un permiso especial para estar en **contacto con los reclusos** de la terrorífica cárcel de Pademba Road, en la capital Freetown. Construida hace casi un siglo para 300 personas, en la actualidad **quintuplica esa cifra**. Adultos y menores se mezclan hacinados en pequeñas celdas en las que sólo se puede dormir de pie y donde **reciben una única comida al día**. Como hizo Don Bosco en la prisión de La Generala, los misioneros salesianos ofrecen **una comida extra a 225 reclusos**, los más jóvenes y desnutridos, que se encuentran con condenas de varios años por *delitos*

como andar solos por la calle, participar en una pelea o robar un teléfono. Les realizan reconocimientos médicos, les ofrecen una biblioteca, cursos de informática, deportes y, sobre todo, los acompañan espiritualmente.

Hace seis meses un motín en la prisión por miedo a los contagios por coronavirus acabó con más de una decena de muertos y todas las instalaciones y talleres de los Salesianos destrozados. **“Lo material no importa, volveremos a empezar, lo importante son las personas y seguiremos al lado de los que más sufren** tratando de salvar a los jóvenes que hay en la cárcel”, explica el misionero Jorge Crisafulli.



Refugio de emergencia

Las guerras, los terremotos y cualquier tipo de emergencia también convierte los **patios salesianos en refugios de emergencia improvisados**. En 2011, por ejemplo, los misioneros salesianos **salvaron a 30.000 personas de morir en la guerra civil de Costa de Marfil** al abrir las puertas de su parroquia. Más recientemente, los salesianos **en Líbano acogen en sus instalaciones de El Houssoun a menores afectados por** la onda expansiva de **la gran explosión en el puerto de Beirut** el pasado 4 de agosto. La deflagración dejó más de 200 muertos y desaparecidos, 6.000 heridos y 300.000 personas sin hogar, muchos de ellos refugiados.

Los Salesianos, además de ayudar a casi mil personas con bienes de primera necesidad, acogen a una veintena de menores refugiados a las afuera de Beirut para alejarlos del *shock* sufrido y para que puedan **disfrutar de un ambiente de ocio saludable** mientras sus padres arreglan los desperfectos en sus viviendas. “La vida es más fuerte que la muerte, y la sonrisa de estos niños en nuestro patio es el mejor ejemplo de que saldrán adelante”, comenta Simon Zakerian, misionero salesiano en Líbano.

“El patio no se toca”

En África a los alumnos no les importa recorrer grandes distancias para poder estudiar. Las escuelas suelen estar masificadas y son un bien muy preciado. A pesar de contar la mayoría de ellas con muchos alumnos, la demanda siempre supera la posibilidad de inscribirlos a todos. “La población no nos comprende”, asegura el misionero Hernán Cordero desde Benín. “Nos piden construir más aulas sobre las pistas de fútbol y baloncesto o eliminar esos árboles de mango inútiles porque hay demasiados”. La respuesta del misionero, sin embargo, siempre es la misma: “El patio no se toca porque es tan importante como las aulas”.



Patio que acoge e integra en todo el mundo

Cientos de menores son **salvados cada día de vivir en las calles** de las ciudades por los misioneros salesianos. Ocurre en India, en Filipinas, en Haití, en Benín, en Sierra Leona, en Costa de Marfil, en Angola, en Perú... Los menores pueden acabar en la calle por múltiples motivos, pero **no importa tanto su pasado como su presente** y, sobre todo, **su futuro**. Se trata de ganarse su confianza, de que superen sus traumas, sanen sus heridas y recuperen la autoestima.

Todos **los programas salesianos tienen tres etapas** con los menores en situación de calle: la primera se da en **la calle** con los educadores y trabajadores sociales. Es esporádica y sirve para ganarse la confianza y ofrecer alimentación, ropa y seguridad. La segunda es **el patio**, donde los menores aprenden a vivir con unos horarios y normas, pero también a jugar y a disfrutar como niños que son. La tercera es **la casa**, la etapa en la que regresan a la escuela y recobran el contacto con sus familias para conseguir la reintegración en la sociedad.

Naturaleza cultural en la Amazonía

La evangelización y la preservación cultural son dos señas de identidad del **trabajo misionero salesiano con las minorías desde la primera expedición que envió Don Bosco a la Patagonia argentina hace 145 años.**

La Amazonía, con el grupo étnico achuar, es uno de los maravillosos ejemplos de ese trabajo. Desde hace 50 años los misioneros salesianos comparten con ellos no sólo el Evangelio, sino también su forma de vivir. Gracias a la labor misionera han disminuido los conflictos entre comunidades

y han aumentado las posibilidades de las nuevas generaciones de acceder a la escuela. “Con una población de **5.000 habitantes en 49 comunidades** que visitamos, la mayoría son menores y jóvenes que, en muchos casos, ya han logrado ir a la universidad y convertirse en líderes de sus comunidades”, asegura el salesiano Gabriel de Jesús. **Evangelización, educación y promoción humana, social y cultural** van de la mano para que puedan defender mejor su cultura, sus tradiciones y su territorio.



Patio solidario

A lo largo del año las actividades solidarias que se desarrollan en las obras salesianas de todo el mundo son numerosas. En estos momentos, la pandemia de coronavirus ha puesto más aún en valor esas **acciones en favor de los más desfavorecidos**, a pesar, en muchos casos, de la ausencia de alumnos en los patios. En Breña (Perú), con la colaboración de ACNUR, el patio de la Casa Inspectorial se ha convertido estos meses en una **casa improvisada para migrantes** haitianos a los que la pandemia dejó aislados, sin recursos y sin posibilidad de movimiento. Allí se les atiende y pueden asearse, comer y descansar.



Espacio artístico en Colombia

En el patio de la **obra Juan Bosco Obrero de Bogotá** un espacio destaca por encima del resto: una carpa circense. El centro salesiano, en una de las zonas más pobres y problemáticas de la capital de Colombia, se transforma al cruzar su puerta. “Aquí todos somos una familia”, dice Harol, uno de sus **8.000 estudiantes**. Diecisiete programas técnicos, un club deportivo y hasta una banda sinfónica propia completan la oferta educativa y formativa, pero desde hace cuatro años, el Programa de Artes Circenses llama la atención. En él, más de 120 jóvenes, chicos y chicas, han disfrutado de una **formación técnica profesional, ética y también espiritual**, han obtenido una titulación y ahora pueden trabajar en compañías teatrales, de danza y espectáculos circenses.

Patio ecológico en Ecuador

La Granja Don Bosco desarrolla un **programa de agroecología** en la ciudad de **Ambato (Ecuador)**. En él participan 33 mujeres, madres de alumnos y cabezas de familia. Los huertos familiares que cultivan están orientados a garantizar el **acceso a alimentos seguros y sostenibles**. No se utilizan fertilizantes ni pesticidas. Las mujeres reciben formación para aprender a cultivar y así mejoran su situación y su calidad de vida. El excedente de lo que producen lo comercializan, lo que supone también una fuente de ingresos para la familia. Durante el confinamiento por el coronavirus se dieron a conocer entre la población y, además de ayudar a los más necesitados, lograron vender todo lo que producían y no destinaban al consumo propio.

El ODS 4 nos compromete con una educación de calidad accesible a niños, niñas y jóvenes de todo el mundo, especialmente los más desfavorecidos, para poder alcanzar otros objetivos como el fin de la pobreza (ODS 1), el hambre cero en el mundo (ODS 2) y la reducción de las desigualdades (ODS 10), entre otros.



Desde la primera expedición misionera en 1875 y hasta el año pasado, 9.542 salesianos han ido a territorio de misión. Y en cada lugar, donde hay salesianos y donde hay jóvenes, hay patio, porque en las aulas los menores y los jóvenes aprenden y adquieren conocimientos, pero **es en el patio donde se educan** y practican los valores con los que Don Bosco siempre pretendió conseguir **“buenos cristianos y honrados ciudadanos”**. Por eso el gran sueño de Don Bosco continúa vivo y miles de jóvenes cada día se preparan para tener un futuro lleno de oportunidades gracias a la educación y al patio salesiano.

UN PATIO PARA CRECER

QUIERO COLABORAR CON MISIONES SALESIANAS

20€ 40€ 60€ 80€ 100€ _____ €

QUIERO SER SOCIO

MENSUAL TRIMESTRAL

SEMESTRAL ANUAL

Nombre y apellidos

DNI

Dirección

Provincia

Población

CP

Tíf.

email

DOMICILIACIÓN BANCARIA EN LA CUENTA

Iban Entidad Oficina DC Nº cuenta
ES _____

TRANSFERENCIA A UNA DE ESTAS CUENTAS

Por favor, adjunte copia de la transferencia

SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477
 BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837
 CAIXABANK ES07-2100-3478-37-2200008614

CHEQUE BANCARIO

Por favor, adjunte copia de la transferencia. No olvide presentar su DNI al realizar el giro. CIF Misiones Salesianas R-28 00680-G

TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO

VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD OTRA

Nº tarjeta

Caducidad: Mes _____ Año _____ CVV _____

GIRO POSTAL - Enviar a Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid

Por favor adjunte original o fotocopia del giro

Firma

PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES

POR FAVOR, ES NECESARIO QUE LEA Y CUMPLIMENTE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN

En cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) y el reglamento que la desarrolla, le informamos de que los datos facilitados por usted serán tratados como sigue:

Responsable del Tratamiento: MISIONES SALESIANAS

Comunicación de los datos: No se comunicarán datos a terceros, salvo obligación legal.

Derechos que asisten al Interesado:

- Derecho a retirar el consentimiento en cualquier momento.
- Derecho de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y a la limitación u oposición a su tratamiento.
- Derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de control (agpd.es) si considera que el tratamiento no se ajusta a la normativa vigente.

Datos de contacto para ejercer sus derechos: MISIONES SALESIANAS, Calle Ferraz, 81, 28008 Madrid o a través de correo electrónico a datos@misionessalesianas.org junto con prueba válida en derecho, como fotocopia del DNI, e indicando en el asunto "PROTECCIÓN DE DATOS".

Información adicional: Documento "Información Adicional de Protección de Datos" en nuestra página web misionessalesianas.org.

Fin del tratamiento:

- Alta, control, emisión de recibos, certificados de donaciones y cumplimiento en blanqueo de capitales.
- Envío de revistas y comunicaciones para la promoción y difusión de los fines y actividades de la entidad.
 Consentio No consentimiento
- Envío de felicitaciones con motivo de su cumpleaños y/o santo.
 Consentio No consentimiento

El interesado consiente el tratamiento de los datos en los términos expuestos.

Firma

En marcha ante el Pacto Educativo Global

Tarzício Morais de Castro, sdb

Coordinador mundial de Escuelas Salesianas y Formación Profesional.
Departamento de Pastoral Juvenil Salesiana



Como Salesianos, nos unimos a la llamada e invitación del Papa Francisco a un Pacto Educativo Global: como misión, como elección, como futuro.



Decir “Salesianos” es decir Educación y Evangelización de los jóvenes. Tal como lo hizo Don Bosco en su tiempo, hoy nosotros nos renovamos en las formas, en los procesos, en las metodologías para **que vivan la oportunidad de una nueva humanidad**. Lo mejor que podemos ofrecer a las nuevas generaciones es la educación, con y para los jóvenes, **pensando en el futuro de la humanidad**.

Cuando pensamos en la acción educativo-pastoral salesiana, **en el centro de la misma está el joven**. Con su formación integral, sus necesidades, sus esperanzas, sus alegrías y dificultades, su dinámica y su vitalidad es capaz de adaptarse a procesos educativos alternativos a los de la cultura del rechazo y el conformismo, **ayudándolo a mirar hacia adelante**, reavivando nuestro compromiso para y con las nuevas generaciones, invirtiendo nuestras mejores energías con creatividad y responsabilidad para **formar personas dispuestas a ponerse al servicio de la comunidad**, como decimos, formando y educando: “Buenos cristianos y honrados ciudadanos”.

Educar, para nosotros, es revivir, inspirar, animar: ¡hacer soñar! Hacer soñar el sueño de Dios. Por esta razón, **la educación va de la mano con la evangelización**. Una educación que propone un horizonte de sentido y una evangelización que se convierte en anuncio y encuentro con Jesús, con la Iglesia, con el Evangelio y con la vida en Dios.



Como actitud, todo esto presupone la capacidad de **estar presentes entre los jóvenes** como compañeros de viaje en una escucha paciente, un diálogo constructivo y una comprensión mutua que conduce a una alianza educativa, haciendo de cada joven un **protagonista de la transformación del mundo**.



Los jóvenes nos piden que estemos con ellos, que habitemos su realidad, su cultura, sus lugares. Es una invitación a habitar la complejidad de sus vidas y a humanizarlas, en un camino que lleva a educar las preguntas y prioritariamente a dar respuestas, generando un pensamiento nuevo, capaz de mantener juntas la unidad y la diversidad, la igualdad y la libertad, escuchando, acompañando y discerniendo el grito que surge del corazón de nuestros jóvenes. Una presencia en la que **la disponibilidad, la escucha, la alegría y la dedicación son notas esenciales** para suscitar los procesos, acogiéndolos y familiarizándolos con su historia; pasando del hacer sólo algo para ellos, a vivir en comunión con ellos.

La imagen del Papa Francisco de una **educación que conecta “la cabeza, el corazón y las manos”** es realmente hermosa. La vemos muy presente en la dimensión y en la fuerza educativa de la formación profesional: primera opción de la educación integral salesiana, aplicada como antídoto a las discriminaciones culturales y sociales, que brinda una oportunidad, sobre todo a los más pobres, para poder **responder con competencia y capacidad técnica, humana y laboral**. La excelencia de las propuestas de formación en el ámbito profesional es un pilar de la construcción de puentes

con el mundo del trabajo y, por lo tanto, una **oportunidad de crecer y ser una persona que pueda tener más futuro**, ofreciendo a los jóvenes una garantía adicional de integración, socialización y comunión con la realidad del futuro, en una perspectiva que actualiza las habilidades en el “aprendizaje a lo largo de la vida”.

Educar para crecer en la “aldea educativa” es para nosotros la llamada a la comunidad educativo-pastoral, donde **la relación educativa es sinónimo de apertura, de acogida, de construcción conjunta de la realidad** del joven. Juntos, los jóvenes y los educadores, llevan adelante el sueño de un futuro siempre nuevo.

Para nosotros, la educación tiene también una **dimensión de ciudadanía global**, llamada a crear una ciudadanía ecológica que nos hace hoy miembros de la Casa Común de la que cuidar y, por tanto, una educación en una ecología integral, con una mirada de fe a la creación y al lugar del hombre en ella, para **convertirnos en protagonistas y constructores del bien común y de la paz**, en comunicación con toda la creación, la grandeza y la belleza de las criaturas de Dios, corresponsables en la construcción del sentido humano de la ecología, elementos indispensables para el Pacto Global de Educación.



En esta perspectiva, también nosotros, escuchando la invitación del Papa Francisco, queremos dejarnos interpelar por los objetivos y métodos con los que llevamos a cabo nuestra misión educativo-pastoral, **renovando nuestra pasión por una educación más abierta e inclusiva**, haciendo que los jóvenes sueñen con un futuro, aquí y en la eternidad. Por eso, también estamos aquí para colaborar en un Pacto Educativo Global junto con la Iglesia y las personas de buena voluntad, con esas dinámicas que dan sentido a la historia y la transforman de forma positiva para el bien de los jóvenes de hoy y de mañana.

Don Bosco y el patio

Eusebio Muñoz Ruiz



Vivimos a gran velocidad. Trabajamos, pensamos, nos movemos, y también nos relacionamos deprisa. Parece que vivimos fuera de nosotros y generamos unas relaciones con los demás que son, muchas veces, superficiales. Terminamos por no estar contentos.

En el ámbito de las relaciones Don Bosco se pudo encontrar con unas situaciones similares a las nuestras. Para resolverlas indica que el patio puede ser una solución. Le parece que en el patio las personas pueden encontrarse de forma original, rompen con los formalismos y terminan sintiéndose afortunadas por este encuentro.

El patio, donde se encuentran los jóvenes para jugar y divertirse, significa para Don Bosco algo más importante. Representa una forma de vivir. En el patio funciona el corazón,

las personas se expresan como son, se ayudan, se perdonan, se unen de forma significativa.

Casi al final de su vida Don Bosco escribe una de sus cartas más valoradas. En ella no habla del patio, pero expresa bien lo que pensaba sobre los encuentros que se generan cuando se vive la filosofía del patio. Dice que hemos de querer a los demás.

Es posible que vivamos más contentos si nos relacionamos como lo hacen los jóvenes en el patio. Este patio del que nos habla Don Bosco nos permite darnos cuenta de que necesitamos de los demás y los demás necesitan de nosotros. El patio nos invita a disfrutar de la vida con tantas personas que nos esperan y nos quieren. Entonces tendremos más seguridad y seremos más felices.

Ofrece una Misa

Si desea que nuestros misioneros celebren Misa por algún familiar, amigo o intención propia, solo tiene que rellenar esta hoja, indicándonos el nombre de las personas, la cantidad de misas que solicita y enviarla a Misiones Salesianas, Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid.

Donativo mínimo por misa ordinaria 8€. Misas Gregoriana 250€	Nº de Misas	Tipo de Misa	
Nombre <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre <input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nº TOTAL DE MISAS <input type="text"/>		IMPORTE TOTAL DE DONATIVO <input type="text"/>	

Nombre y apellidos

DNI

Dirección

Provincia

Población

CP

Tíf.

email

DOMICILIACIÓN BANCARIA EN LA CUENTA

Iban Entidad Oficina DC Nº cuenta

ES

TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO

VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD OTRA

Nº tarjeta

Caducidad: Mes Año

TRANSFERENCIA A UNA DE ESTAS CUENTAS

Por favor, adjunte copia de la transferencia

<input type="checkbox"/> SANTANDER	ES69-0049-2710-77-2814107477
<input type="checkbox"/> BBVA	ES59-0182-7594-39-0208612837
<input type="checkbox"/> CAIXABANK	ES07-2100-3478-37-2200008614

CHEQUE BANCARIO

Nominativo a favor de Misiones Salesianas y cruzado con la leyenda "abonar en cuenta"

GIRO POSTAL - Enviar a Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid

Por favor, adjunte copia de la transferencia. No olvide presentar su DNI al realizar el giro.
CIF Misiones Salesianas R-28 00680-G

Firma

PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES

POR FAVOR, ES NECESARIO QUE LEA Y CUMPLIMENTE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN

En cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) y el reglamento que la desarrolla, le informamos de que los datos facilitados por usted serán tratados como sigue:

Responsable del Tratamiento: MISIONES SALESIANAS

Comunicación de los datos: No se comunicarán datos a terceros, salvo obligación legal.

Derechos que asisten al Interesado:

- Derecho a retirar el consentimiento en cualquier momento.
- Derecho de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y a la limitación u oposición a su tratamiento.
- Derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de control (agpd.es) si considera que el tratamiento no se ajusta a la normativa vigente.

Datos de contacto para ejercer sus derechos: MISIONES SALESIANAS, Calle Ferraz, 81, 28008 Madrid o a través de correo electrónico a datos@misionessalesianas.org junto con prueba válida en derecho, como fotocopia del DNI, e indicando en el asunto "PROTECCIÓN DE DATOS".

Información adicional: Documento "Información Adicional de Protección de Datos" en nuestra página web misionessalesianas.org.

Fin del tratamiento:

- Alta, control, emisión de recibos, certificados de donaciones y cumplimiento en blanqueo de capitales.
- Envío de revistas y comunicaciones para la promoción y difusión de los fines y actividades de la entidad.
 Consentio No consentimiento
- Envío de felicitaciones con motivo de su cumpleaños y/o santo.
 Consentio No consentimiento

El interesado consiente el tratamiento de los datos en los términos expuestos.

Firma

Coronavirus, inundaciones y langostas: 15 millones de personas en riesgo en Etiopía

Etiopía sufre una emergencia sanitaria, alimentaria y social que aumenta cada día. A los contagios por Covid-19 se añaden focos aún activos de cólera, sarampión y malaria. Las inundaciones y las plagas de langosta completan el peor de los escenarios posibles.

La grave crisis causada por el coronavirus, unida a las dos plagas de langostas que ha sufrido el país y a las inundaciones, deja una cifra de **15 millones de etíopes** que necesitan ayuda urgente para poder vivir.



El sistema educativo es una de las áreas que más ha afectado la pandemia. Todos los centros de enseñanza del país están cerrados desde marzo. **Más de 26 millones de estudiantes** no pueden asistir a la escuela y la educación online es impensable para la mayoría de los estudiantes.

Los misioneros salesianos, en 45 años de presencia en Etiopía, tenemos numerosas escuelas y centros juveniles ocupándonos de la alfabetización y educación de miles de menores y jóvenes. Además, trabajamos para combatir el tráfico de seres humanos, ya que Etiopía es un país de tránsito migratorio del Cuerno de África.

En un país en el que **viven más de 60 millones de personas**, aproximadamente el 60% de la población **lo hace al día**, por lo que estamos desarrollando un proyecto global de apoyo a los más necesitados, sobre todo a las familias de los estudiantes de 16 centros de formación profesional y escuelas, **cerradas a causa de la emergencia sanitaria**.

Un misionero 'ángel de la guarda' entre los más pobres en Ecuador

La vida del misionero salesiano Rubinsky Sánchez cambió, como para todo el mundo, el 12 de marzo. En Machala, al suroeste de Ecuador, tenía que confinarse por el coronavirus y ya no podría ni reunirse con sus feligreses ni acompañar a los jóvenes en el patio.

Su único objetivo era cómo ayudar a los que más sufrían **sin trabajo ni alimentos**. Una llamada a finales del pasado marzo fue su salvación: "Padre, quiero ayudar a su parroquia porque los Salesianos hacen una obra maravillosa con las personas". La donación era de **500 kits de alimentos**.

El padre Rubinsky, junto a un grupo de jóvenes, empezó a estar en primera línea de la pandemia en un momento en el que fallecían muchas personas. Protegidos con guantes, gafas y mascarillas, entregaban los kits de alimentos en los sectores más pobres que atiende la misión salesiana. La providencia trajo después otros **1.000 kits más**.

La ayuda de la solidaridad salesiana llegó después con el reparto de tarjetas del equivalente a 55 euros para que las familias pudieran adquirir alimentos en los supermercados. Fueron **más de 600 tarjetas repartidas** y también consiguió una donación de 27.000 litros de leche de una empresa de la ciudad.

A pesar de estar en contacto con las personas, el padre Rubinsky no ha contraído el virus. "Ha sido el manto protector de María Auxiliadora. A Dios le he pedido que me proteja y a Ella que me cobije porque **debemos seguir estando al lado de la población**", explica el misionero salesiano.





Conseguido

Ayuda para la Ciudad de los Jóvenes Don Bosco Buterere

Burundi | Proyecto 2332

Gracias a vuestra ayuda hemos conseguido que la Ciudad de los Jóvenes Don Bosco Buterere, en los barrios populares de la periferia de la capital, Bujumbura, **pueda hacer frente al mantenimiento del centro**. La situación política y social que se vive en el país impedía desarrollar el curso con normalidad y afrontar todos los gastos.

Con este proyecto no sólo hemos podido **hacer frente al pago de los salarios** de 33 profesores para los talleres y los cursos generales, sino que también se ha podido realizar una intervención en el internado de **jóvenes recuperados de la calle**, ayudando a 30 de ellos para cubrir todos sus gastos de alojamiento y manutención (3€ al día).



Por conseguir

Alimentación y mantenimiento de escuelas durante la pandemia

RD Congo | Proyecto 2705

La situación de confinamiento en Mbuji Mayi debido a la pandemia de coronavirus ha derivado en **la suspensión habitual de las actividades** escolares y comerciales de esta ciudad tan pobre. Sin apenas luz ni agua, ha empeorado la ya deteriorada situación económica de la población, haciéndola **más vulnerable al hambre y a las enfermedades**.

Necesitamos apoyo de emergencia, ante la falta de recursos, para el sostenimiento de las escuelas maternal, primaria, secundaria, el centro de formación profesional y el centro de alfabetización y reinserción escolar de la obra Don Bosco en Mbuji Mayi. Queremos estar preparados para **retomar la actividad en cuanto sea posible**.

“Tras el Covid-19 el mundo va a necesitar a los misioneros más que nunca”

George Menampampil

Dicasterio de Misiones



El padre George fue director de la Procura Salesiana en Nueva Delhi (India). Desde allí coordinó la emergencia del terremoto de Nepal. Trabaja desde Roma en el Dicasterio de Misiones como enlace de las procuras y hoy es el responsable de la coordinación de la emergencia por la pandemia.



Hace 145 años que Don Bosco envió a los primeros misioneros salesianos, ¿fueron unos héroes?

En los primeros años de la Congregación, optar por las misiones era como optar por el martirio. Muchos misioneros dieron su sangre y su vida por la fe. La mayoría nunca volvió a ver a su familia. Dejaron todo atrás: aprender un idioma nuevo, acostumbrarse a una nueva dieta, adaptarse a un clima diferente e integrarse en una cultura extraña.

¿Qué retos se presentan en los próximos años para el Dicasterio de Misiones?

El primer gran reto es encontrar los recursos humanos y materiales necesarios. Hace años enviábamos más de un grupo de misioneros al año. En la actualidad es difícil encontrar salesianos que sientan la llamada de la misión *ad gentes, ad vitam*. A esto hay que sumarle la falta de vocaciones. Por otro lado, en esta sociedad cada vez más laica, el número de personas que apoya la misión y a los misioneros se ha reducido, por lo que encontrar recursos materiales es cada vez más difícil. Muchas personas prefieren donar a causas como la protección de especies animales en riesgo o a organizaciones que luchan por el cambio climático.

Cada día los misioneros salesianos son un ejemplo de servicio y dedicación hacia los más necesitados...

No hay duda. Necesitaríamos un libro entero para hacer una lista de todos los ejemplos de servicio y dedicación hacia los más necesitados. En este tiempo de pandemia, por ejemplo, los misioneros han apoyado a migrantes y refugiados, trabajadores ambulantes, personas mayores, mujeres en situación de prostitución, huérfanos, personas sin hogar, enfermos, minorías étnicas o tribales, familias vulnerables, personas con discapacidad, niños y niñas en riesgo, personas que viven en áreas rurales...

¿Cómo sería ese libro de misioneros?

Estarían, por ejemplo, el padre Crisafulli, que trabaja con menores prostituidas en Sierra Leona, o el padre Lothar en tiempos del ébola; o el padre Uba con las personas refugiadas de Palabek, o aquellos que están en Kakuma (Kenia), o en Lima (Perú), o en países de Europa. También los que trabajan con desplazados internos en Gumbo (Sudán del Sur) o en Damasco (Siria); o los que cuidan de personas con sida o lepra en Chennai (India); o con las minorías de América Latina, India, Vietnam o Timor del Este; o los que están trabajando en la frontera en México; o los que dan comida a

decenas de miles de niños y niñas en Haití, Guayaquil u otras ciudades del mundo; o los que forman a los prisioneros y ayudan a las familias de estos en India; o los que trabajan para fortalecer el papel de la mujer en Togo, India o Perú; o los que están al lado de los menores con problemas con la ley de Ravulapalem (India) o Filipinas; o los que acogen a miles de niños y niñas de la calle en Luanda (Angola), Addis Abeba (Etiopía)... y todos los que responden a las necesidades de la población ante desastres naturales como la hambruna de Korr, el terremoto de Haití o Nepal, el tsunami en Sri Lanka, los huracanes de Filipinas o Haití, las inundaciones de Kerala... y, por supuesto, la actual pandemia.



El mundo está cambiando y la pandemia nos va a dejar un mundo diferente. ¿La figura de los misioneros será más o menos necesaria?

Es el momento para que los misioneros señalemos algo que va más allá de nuestro propio yo. Todo el mundo dice que nada volverá a ser lo mismo. Bueno, yo creo que muchas cosas serán iguales o peores. Cuando haya pasado todo volveremos a nuestro egoísmo, a las divisiones, a la explotación, a la injusticia, a la codicia, al hedonismo. Cuando acabe la pandemia, más de 500 millones de personas vivirán en la pobreza. Tras el Covid-19 el mundo va a necesitar a los misioneros más que nunca.



CONTACTA CON NOSOTROS

Por teléfono, por correo electrónico y por correo postal puede ponerse en contacto con nosotros para resolver sus dudas o **hacernos llegar sus sugerencias y comentarios.**



914 313 313 de lunes a viernes de 9h a 19h y los sábados de 9h a 13h.



contacto@misionessalesianas.org



Calle Ferraz, 81 28008 Madrid

APADRINAMIENTO DE ESCUELAS

A partir de 10€ al mes puede cambiar el futuro de miles de niños, niñas y jóvenes en el mundo con el apadrinamiento de alguna de nuestras escuelas. En el mundo hay 663 millones de menores que no van al colegio y usted puede ayudarlos. Puede escribir a **apadrinamientos@misionessalesianas.org** para recibir más información.

¿SABÍAS QUÉ...

...la pandemia está dejando a más de 130 millones de personas al borde de la inanición?



...la solidaridad salesiana a nivel mundial ya ha enviado más de seis millones de euros a más de 130 países para combatir las consecuencias del coronavirus?

Navidad es esperanza



Ayúdanos a llevar esperanza con nuestras tradicionales figuras solidarias y haz que miles de niños, niñas y jóvenes en el mundo cambien su futuro.

Haz tu pedido llamando al **914 313 313**
o a través de nuestra web:
misionessalesianas.org



MISIONES
SALESIANAS

50 años
de misión